

DEMOCRACIA

Semanario Republicano Federal

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRU

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre 1'50 »	TELÉFONO 531	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la	En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »	Redacción, no se devuelven los originales.	Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones.

CRÓNICA

LOS DINÁSTICOS SE DIVIERTEN

Y nos divierten de paso con sus biplanos y músicas militares. ¿Qué es todo esto, se pregunta la gente? Pues sencillamente, que los dinásticos se divierten y al mismo tiempo hacen morder el polvo a los del «Centre Català», de los que apenas si se acuerda nadie más que la Junta del «Coro», complicada con lo de las subsistencias por aquello de que les dejen tirar el «quinto», que es lo mismo que tirarle de la oreja a *Sant Jordi*. Y así vamos viviendo en esta bendita tierra de paz y sosiego, en espera de alguna santa misión o de alguna cobla ampurdanesa que contraste el bombo y pisto que se dan los dinásticos. Si los dinásticos continúan con sus biplanos y músicas, es seguro que el pueblo, nuestro seráfico pueblo, se va con ellos. Ya está cansado de tanta «Lliga» que no liga más que a matuteros, tahúres, casas de juego presididas por el mismo que debía cerrarlas y otras menudencias por el estilo que padecemos los villanoveses.

Aquí lo de la alpargata no ha tenido éxito. Se comprende; pues ya muchos la llevan por falta de poder comprar zapatos antes de fundarse la *Liga* de marras, que incluso ha aplaudido el Rey. *Vengan Ligas*. Pero la de los consumidores no aparece por ninguna parte, ni se preocupa nadie de ella. Del lado práctico en este país de los viceversas, no hay que hablar, porque es gracioso que si es más cómodo y seguro llevar zapa-

tos, arreglemos las cosas suprimiéndolas. ¡Cualquier día nos van a aconsejar la huelga del hambre para que bajen las subsistencias! ¿Se ha visto mayor disparate? •

Ya veremos en cuanto salga el *Santo Cristo de Piera* y nos inunde de agua, cómo quedan los de la alpargata. O en cuanto suban de precio éstas, ya veremos como se disponen a andar descalzos.

«Gallito» no ha muerto para todos, queda su familia y los muchos admi-

radores que tenía en España, sin exceptuar a muchos lligueros que pedían pan y dan tortas. Sino que lo diga Jansana, que cuando toreaba «Gallito» era el primero en llegar a la plaza.

Aprieta el calorcito, pero nadie se baña todavía. Hasta 40 de mayo no te quites... y de los 40 para arriba... y *pel maig, cada dia un raig*, que ahora se ha convertido en buen castellano: *en mayo, cada día un rayo*, de sol que tuesta la tierra. Alguna vez debían tener razón los de Castilla que les ha salido tan bien esta traducción literal del dicho catalán.

SARMIENTO

El Banco Comunal y la protección a la infancia

Toda obra de carácter social, necesita para su progresivo desarrollo, un meditado plan de carácter económico, sin el cual no es posible dar un paso.

El partido socialista es, a mi juicio, el único que de acuerdo con las cooperativas colectivistas, puede realizar esa obra común.

Al hablar en nuestro anterior artículo, respecto a la conveniencia de crear la Mutualidad Materna para auxiliar a las trabajadoras durante su estado de preñez, no lo hacíamos sólo con el propósito de atender a la falta de recursos de la madre, sino que entendemos que esta función social ha de tener un carácter de protección a la infancia, para lo cual se necesita que, anejo a esta clase de entidades, exista un dispensario que sirva de asesor clínico, para que las madres reciban instrucciones respecto a la crianza de los infantes, a fin de que los mantengan en el mejor estado de salud posible, y que su peso y desarrollo no sea producto del capri-

cho y la ignorancia como hoy sucede por desgracia.

En ciertos establecimientos fabriles de relativa importancia, existen ya salas o albergues infantiles donde las madres amamantan a sus hijos y en las cuales hay un médico que resuelve sus dudas y las alecciona respecto a la crianza de sus pequeñuelos: pero a nosotros estas corazas nos parecen pequeñas y nos preocupamos, con preferencia, de otras más importantes fruslerías.

Este sistema llevaría a los patronos y obreros a una mayor armonía de relaciones y las madres no relajarían el lazo cariñoso que las une a sus hijos, aprovechando los momentos de reposo, para sellar la frente de aquellos seres queridos con el beso santo de la maternidad laboriosa, poetizando así esa vida de fatigas con el grato recuerdo que serviría, por lo menos, para atenuar en parte el odio que reina hoy el capital y el trabajo.

No lo entienden así los patronos; no lo